



CLÍNICA

En nuestro tiempo normas elementales de convivencia como respeto hacia los demás, buena educación, decoro, corrección en el habla o ética profesional, están tan de actualidad como el cine mudo o la máquina de escribir.

También el diálogo y la comunicación en las familias se mantienen en retirada frente al avance imparable de la todopoderosa televisión, fenómeno mediático en el que los conceptos que acabamos de señalar, son sustituidos por la *respetuosa* palabra y *educativa* imagen a que obligan los índices de audiencia.

Se siente pena al ver a los más jóvenes intentando abrirse camino, luchando por un primer puesto de trabajo -que si se les otorga lo es con un carácter de provisionalidad mantenida-, en un medio laboral en el que sufrirán el *mobbing* y otros azotes provocados por la ineptitud y la injusticia de algunos, que pasean su impunidad, mientras el esfuerzo y la honradez profesional se premian con la indiferencia.

Y es en medio de este ambiente que diariamente respiramos, donde tenemos que formar a nuestros futuros profesionales de enfermería, a lo largo de un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que deben adquirir unos conocimientos teóricos y prácticos para *cuidar de la salud de otros*, ofreciendo seguridad, afecto, confianza y calidad, mediante unos cuidados integrales que den cobertura a las necesidades bio-psico-sociales del individuo en materia de salud, aun olvidando en ocasiones las suyas propias.

A la enfermería le aguarda, pues, una gran responsabilidad en sus tareas educativas, ya sea en la docencia clínica o teórica. Haciendo uso de la función de *educar en salud* que desempeña la enfermería desde todas y cada una de las actividades que le son propias, debemos formar profesionales preparados para afrontar las innovaciones educativas que nos marcan las nuevas directrices europeas de la Enseñanza Superior, y su repercusión en el ámbito académico, personal, profesional y de mercado laboral.

Pero en esa labor docente, no podemos olvidar transmitirles, junto a la adecuada formación académica, una educación en valores, si queremos que se produzca ese *cambio* que ya empezamos a demandar con urgencia en nuestra sociedad.

María José López Montesinos

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia